Escrito por: Anonymous

Resumen:

Cuando llegamos a aquel resort no imaginamos el jaleo que había allí. Turismo sexual de amaricanos-as y mucho folleteo contagioso

Relato:

De hecho la primera noche en la disco el ambiente estaba caldeado y había buscones y busconas .
Y lo exótico no son las del país aunque también sino las turistas .
Y se cotizan las casadas porque a ella le entraban continuamente.
Y ella se puso a cien.
En la playa un dominicano vendedor se encaprichó de ella y empezó a cortejarla al verla sola cuando yo me bañaba.
Cuando llegué él alzó la mirada hacia mi para saber quién era y no pudo reprimir la sonrisa.
Con gracia respondió que ofrecía servicios a turistas y que podíamos contratarle.
Tanto visitas turísticas como favores , aunque sólo a damas y a domicilio.
Estuvimos un rato con él . Era un macarra de playa pero al decir de mi mujer , muy atractivo.
Y al día siguiente volvió a la carga. Le seducía ella y quería tantear la situación por si había jaleo.
Se acomodó dejando a ella en medio de los dos e inició un ritual de seducción.
Ella acabó cautivada por él y me dió la espalda y le siguió el juego.
Hablando, hablando , empezaron los roces . las miradas no bastaban , era preciso el toqueteo .
El lenguaje era lascivo e insinuante . Alababa su cuerpo , sobre todo sus pechos y deseaba saber
lo que no alcanzaba a ver.
Le pidió desprenderse del sujetador para admirar bien sus tetas y ella le obsequió.
Yo me estaba poniendo a tono por lo que pasaba .
La conversación empezó a derivar en un encuentro en la habitación y ella me miraba para saber mi opinión.
Se estaba relamiendo con el cuerpo de ella y quería descubrir el tesoro escondido entre las piernas.
Se estaban relamiendo mutuamente y se dieron unos achuchones con fruición.
Mi polla estallaba y ellos entregados al placer .
Se levantaron y ella dijo , vámonos a nuestro cuarto.
El otro le tomó la mano a ella y así hasta llegar al cuarto.
Una vez allí ella se despojó de su braga y sin dejar de mirarme se tumbó en la cama y le pidió a él que se acercara.
Era como si estuviera ausente , no me miraban, iban a lo suyo .
Le bajó los calzones y tomó su miembro entre sus manos y empezó a chupar aquella tranca .
Mi polla estaba a punto de estallar y ellos entregados empezaron sus besos y sus acometidas .

No recuerdo el tiempo pero fue largo y yo en el sofá mirando y meneando mi polla.
Saco su polla de la vagina , se desprendió del condón y se corrió en su cara.
Ella se lamió bien y él se fue con un casto beso.
Nos quedamos mirándonos los dos y ella me invitó a chupar los restos de la faena y luego me invitó a cuparle la vulva y rebañarle el coño.
Y lo hice ,estaba subyugado por ella y por la situación .
Aquella noche hubo cena especial y un gran revolcón en la cama.
No me pidió de nuevo nada con otras personas y hablamos largamente sobre lo sucedido.
Sigo enamorado de ella y de su saber hacer.